

Comentarios a la obra de Alberto Saladino *Dos científicos de la Ilustración Hispanoamericana:* *José Antonio Alzate y Francisco José de Caldas*

Alberto Saladino García (2010), *Dos científicos de la Ilustración Hispanoamericana: J.A. Alzate y F.J. Caldas*, 2ª. ed., México, UNAM-CIALC.

JORGE LLORENTE BOUSQUETS¹

Hace algunos años me interesé en la obra de Francisco José de Caldas. Por azares de la vida estaba viviendo en Bogotá y había hecho amistad con uno de los expertos en la Real Expedición Botánica de la Nueva Granada. Mi amigo, Santiago Díaz, quien trabajaba en el Instituto de Ciencias Naturales, pronto me prodigó con varias de las obras por él escritas, entre las cuales venía una sobre Caldas, muy bien ilustrada, y en donde se advertían sus particulares intereses en el área de mi mayor proclividad: la historia de la Biogeografía y la Sistemática. Santiago fue el editor de la afamada *Revista de la Academia de Ciencias de Colombia* y luego presidente de la Academia Colombiana de Historia. A lo largo de estos años me ha suministrado numerosas obras sobre Caldas, o me ha indicado librerías para bibliófilos y bibliotecas donde se pueden conseguir obras clásicas. No está por demás reconocer que me invitó y editó varios artículos y un libro sobre la Historia de la Biogeografía.

¹ Adscrito al Departamento de Biología Evolutiva de la Facultad de Ciencias de la UNAM.

Además, durante mi estancia en Bogotá, tuve oportunidad de publicar varios artículos sobre mi tema de especialidad, uno de tales artículos lo publiqué en la revista *Caldasia*, cuyo nombre precisamente es en honor al sabio Caldas.

En el 2001 debía regresar a México y tenía en mente dedicar más tiempo a la Historia de la Biología Comparada, en particular estaba muy interesado en el periodo de la Ilustración en Colombia y México. Al comenzar a hacer mi lista de obras básicas, detecté varias de Alberto Saladino, cuyos simples títulos ya me indicaban que había hecho mucho de lo que me interesaba. A través de mi amiga y colega Graciela Zamudio lo contacté para conseguir sus publicaciones; él me ofreció varias de ellas, pero la principal se encontraba agotada. Me informó que estaba en planes de prensa y que si se reimprimía contara con un ejemplar. Recuerdo que eso fue hace cinco o seis años. Hace unos meses, hacia fines del año pasado, recibí un agradable correo, donde Alberto me informaba que por fin había sido reimpresa su obra y me pedía que la presentase. Inmediatamente acepté tal privilegio y puse su obra *Dos científicos de la Ilustración hispanoamericana: J.A. Alzate y F.J. Caldas* en promesa de lectura para las vacaciones de diciembre.

La obra me impresionó, con todo y que en 2005 había estado en Popayán, cuna de Caldas, y tuve la oportunidad de visitar muchos lugares históricos, así como adquirir fotos, bibliografía e informaciones, que estuve estudiando durante estos últimos años. Me dije, si hubiera tenido la obra de Saladino en aquellos tiempos, hubiese podido aprovechar mucho mejor aquel viaje, así como la lectura de otros autores.

Mi impresión de la obra de Alberto lo fue en particular porque había sido escrita a finales de la década de 1980, como uno de los resultados de su tesis doctoral. Durante este tiempo yo había leído las obras de otros expertos y ninguna me ha parecido tan bien digerida, sistematizada y argumentada como la de Saladino.

Hubo otras obras de autores posteriores a la obra de Saladino que escribieron sobre el tema y no me parecen superiores, a pesar de haberse escrito años después que la de él.

Sobre el tema elegido por Alberto, la Ilustración hispanoamericana, han corrido ríos de tinta en estas últimas dos décadas, prácticamente existe una biblioteca sobre este tópico. Él mismo contribuyó con varias obras, tales como *Ciencia y prensa durante la Ilustración latinoamericana*, *Libros científicos del siglo XVIII latinoamericano*, *El sabio José Antonio Alzate y Ramírez de Santillana* y también en tomos colectivos como el de *La geografía de la Ilustración* editado en la UNAM.

Todo ello lo convierte en uno de los principales expertos en México, y a nivel internacional, sobre la Ilustración del Nuevo Mundo.

Veinte años después volvemos a ver la reedición de lo que considero la obra principal de Alberto Saladino García. La estructura lógica me parece impecable, pues los primeros capítulos nos presentan una síntesis bien argumentada de la Ilustración europea, novohispana y neogranadina. Los representantes y características de los países que principalmente configuraron la Ilustración europea: Inglaterra y Francia, por alguna razón están ausentes Alemania y Holanda, pero reseña bien a España, por sus implicaciones en América. A pesar de lo que los maledicentes afirmaban: Europa acaba en los Pirineos.

El marco referencial de la Ilustración en la Nueva España y Nueva Granada está muy bien sintetizado, en donde el marco económico, social y político, indispensable para la historia de la ciencia en un sentido externalista, se consigue, a mi parecer, de manera magistral.

Justifica muy bien por qué Caldas y Alzate son los prototipos de la ciencia ilustrada en América. Argumenta ejemplarmente su visión nacionalista de la ciencia aplicada, que observa en las obras alzatiana y caldasiana en las regiones americanas en ciernes de independizarse.

Con un gran sentido sistemático diseña a cada personaje, resumiendo su biografía, evaluando su formación y actitudes intelectuales; examina su obra y las ciencias que cultivan, su visión de la educación y obra periodística, así como su temática y las razones que arguyen para publicar en cada virreinato.

Al revisar la obra de cada científico ilustrado, comprende los elementos de sapiencia, su práctica docta, los procedimientos empleados y sus conceptos de ciencia, tanto en proceso, como en sus resultados.

Nos revela los cuestionamientos que se hacían Alzate y Caldas, así como sus aportes técnicos. Demuestra la calidad y entrega a sus labores científicas, su originalidad y su compromiso social. Además de develar las vertientes racionalista y empirista en las que trabajaron; también examina su vocación primaria hacia la ciencia aplicada con implicaciones tecnológicas y sociales.

Con todo lo expuesto en el libro de Saladino y lo presentado por numerosos autores que han trabajado en la Ilustración del Nuevo Mundo, no dejo de apreciar algunas afirmaciones pintorescas de Caldas y Alzate. Como aquellas confusiones de Alzate con la taxonomía linneana o aquellas de Caldas y la visión fundamental de la biogeografía histórica, que era muy distante de las versiones humboldtianas

que influyeron decididamente en Caldas. A pesar de sus luces de originalidad, había concomitante mimesis en las visiones teóricas de algunos europeos.

Cómo me hubiera gustado haber leído este libro en su primera edición, hace veinte años. Considero que se volvió un clásico, pero curiosa e inmerecidamente poco citado por autores posteriores en el tema. Otra vez veo la injusticia en esta segunda edición, pues el tiraje es de sólo 500 ejemplares, cuando el interés por la historia de la ciencia en Hispanoamérica ha crecido notablemente y uno de los libros principales sobre el periodo de la Ilustración no llegará a todos los interesados.